

Sobre notables similitudes y probables concomitancias

“Lo paradójico es que el hombre resume al cosmos en el centro de su mente y que ese cosmos contenga al hombre... porque la estrella abarca todo al curvarse, pero es más pequeña que un grano de arena”¹

Jano Arrechea
janoarrechea@gmail.com
Centro de Estudios
Parques de Estudio y Reflexión La Reja
Enero 2016

¹ Macrocosmos y microcosmos. El Libro Rojo.

Índice:

A- Interés del trabajo

B- Desarrollo

1- Sobre notables similitudes

- Entre el Sol y su luz y el Centro luminoso y su Luz
- Entre la Unidad interna y el registro de la percepción de las bellezas

2- Sobre probables concomitancias

- Entre la intención y otras dinámicas
- Entre la creación de vida artificial y otros acontecimientos

C- Consideraciones finales

D- Bibliografía consultada

E- Resumen

F- Síntesis

A- Interés del trabajo

A raíz de haber experimentado unas nuevas y curiosas relaciones entre algunos contenidos de conciencia², me fue surgiendo la necesidad y el interés de profundizar sobre esos nuevos vínculos.

Una de las primeras veces que advertí estas curiosas relaciones, fue cuando caí en cuenta que al bajar la temperatura atmosférica por la noche, simultáneamente descendía mi temperatura corporal.

Es claro que la relación anterior poco tiene de extraordinaria, ya que en nuestra concepción el “cuerpo” es un objeto que comienza siendo parte de la naturaleza³.

También resulta evidente que tanto la temperatura corporal como la atmosférica son parte del mismo “universo” de fenómenos y no es de extrañar que tengan una dinámica similar, aunque en su composición particular tengan muchas diferencias.

Algo parecido sucede, por ejemplo, con la necesidad de hidratación que tiene el cuerpo humano. Es una necesidad que se comparte con seres de otras especies animales y vegetales.

A partir de estas simples relaciones se sucedieron otras, algo más complejas, y empecé a observar lo increíble de estas similitudes y simultaneidades; que se fueron estableciendo en mí interioridad como verdaderas paradojas.

Y estas paradojas no procesaron hacia una curiosidad solamente intelectual o teórica. Por el contrario, se ubicaron como nuevos fenómenos que requerían profundización para su posible asimilación y comprensión.

Pero lo más significativo de este pequeño proceso de “caídas en cuenta”, fue cuando empecé a advertir algunas relaciones sorprendentes entre fenómenos propios de la naturaleza y fenómenos que no podían encuadrarse en esa categoría.

Hago aquí la salvedad que aquello que para uno puede significar un descubrimiento, o como mínimo una relación novedosa entre dos o más fenómenos, para otra persona puede resultar una obviedad o algo que conoce y sabe desde niño.

Pero aceptando la posibilidad anterior, me recordé a mí mismo que el posible provecho y aprendizaje es en primer lugar para el que intenta profundizar, así es que me dispuse a ahondar y reflexionar sobre estas cuestiones.

Por otro lado quisiera resaltar que la práctica habitual que realizo, encuadrada en nuestro proceso de Ascesis, ha sido muy importante para poder realizar esta

² **N. del a:** es adecuado señalar que en los últimos meses, junto a varios Maestros hemos generado un ámbito de estudio sobre diversas temáticas. El “Método” y el “Estudio sobre el Siglo XX” fueron estudios centrales en estos intentos compartidos.

³ **N. del a.:** pero también es interesante destacar que en estas épocas, y ya desde el comienzo de la vida, este cuerpo empieza a ser humanizado; comienza a ser transformado con otros objetos que nacen de la actividad intencional, actividad esta que no podría encuadrarse como parte de la naturaleza.

profundización. Porque en varias ocasiones gracias a esta práctica fui ubicando la “franja mental” adecuada para reflexionar, estudiar y poder distinguir que era lo más destacable en el proceso de la profundización.

Además, en varias de estas situaciones experimenté con nitidez que *la conciencia necesita silencio para que se produzcan nuevas relaciones entre contenidos que están en co-presencia.*

Destaco el punto anterior ya que fui haciendo ese trabajo al mismo tiempo que comencé esta profundización y porque en el ámbito mental de estas prácticas también surgieron ocurrencias y algunas inspiraciones que están incluidas en esta producción.

Por supuesto que lo anterior se complementa con caídas en cuenta y nuevas relaciones que, como sucede a menudo con estos trabajos, se dieron en distintas situaciones cotidianas y en los más variados niveles de conciencia.

Por último, entiendo que en el contexto de las producciones de Escuela, en principio a este trabajo se lo puede considerar en el encuadre de los “Estudios sobre temas particulares”. Aunque desde otro punto de vista, también se lo puede apreciar como un “Relato de experiencia”, ya que intenta describir lo experimentado con nuevas estructuraciones de conciencia en el contexto del proceso de Ascesis.

B- Desarrollo

Luego de advertir esas curiosas nuevas relaciones que comentaba anteriormente, y después de reflexionar y repasar distintos materiales cercanos al tema, pude comenzar a distinguir entre dos tipos de fenómenos.

Por un lado distinguí a objetos que guardaban entre sí una notable similitud y por otro, procesos que daban lugar a expresiones concomitantes.

1- Sobre notables similitudes.

- Entre el Sol y su luz y el Centro luminoso y su Luz.

Como sabemos, Silo hace referencia de manera muy clara a esta relación entre ambos objetos:

XI- El centro luminoso.

El día noveno.

1. En la Fuerza estaba la “luz” que provenía de un “centro”.

2- En la disolución de la energía había un alejamiento del centro y en su unificación y evolución, un correspondiente funcionamiento del centro luminoso.

No me extrañó encontrar en antiguos pueblos la devoción por el dios-Sol y comprendí que si algunos adoraron al astro porque daba vida a su tierra y a la naturaleza, otros advirtieron en ese cuerpo majestuoso el símbolo de una realidad mayor.⁴

Por supuesto, es un texto que he leído en muchas ocasiones pero nunca había captado, con cierta profundidad, la particular relación que existía entre estos dos fenómenos.

Esta curiosa equivalencia entre el Sol (el astro o la estrella) y la luz que emite llegando a nuestro planeta y a otros, y el llamado Centro luminoso, como fenómeno de la interioridad y la Luz que de ese centro surge, fue una de las similitudes que me resultó más sorprendente y que me colmó de intriga.

¿Cómo es posible que sean tan parecidos en su forma ambos fenómenos? En los dos casos, un centro luminoso y Luz que surge desde allí. Uno con una densidad energética muy compacta, con una aparente materialidad y un tamaño descomunal. El otro, con una entidad etérea y multiplicado o replicado en miles de millones de seres humanos. Es asombroso.

Para comenzar a desentrañar esta asombrosa coexistencia tomé como “ámbito mayor” al Universo o, más restringidamente, a nuestra Galaxia; ámbitos donde se manifiestan ambos fenómenos⁵.

Luego advertí que tanto el Sol como el Centro luminoso comparten una cierta temporalidad. Es decir que como mínimo coexisten, compartiendo el tiempo en que el Ser humano ha poblado nuestro planeta.

Ahora, y ya recurriendo a mi propia experiencia, puedo reconocer que he percibido al Sol y que he percibido la luz que de él proviene. Hago aquí la salvedad de que esta percepción estuvo sujeta a la disponibilidad de mis sentidos externos, y a la estructuración de mi conciencia y la ayuda de mi memoria. Y que en esa memoria ha estado presente mi paisaje de formación, lo que de algún modo me define como ser “histórico social”. Por ejemplo, cuento con el dato de que el Sol es una esfera y no un círculo y que no gira alrededor de nuestro planeta, sino a la inversa.

Como es sabido, esta información que proviene de la acumulación de conocimientos propia del proceso humano, hace unos pocos cientos de años era desconocida para la mayoría de los seres humanos.

Así, va resultando claro que el Sol no ha sido el mismo para todos los seres de nuestra especie y que a futuro tampoco lo será. Para muchos tuvo esa carga trascendente y reveladora de otras realidades y para otros se ha tratado de un objeto desacralizado,

⁴ Silo. 2011. Humanizar la Tierra. La mirada interna. Capítulo XI. El Centro luminoso. Página 33. Editorial Leviatán.

⁵ **N. del a.:** en algún momento se me planteó la duda respecto a si lo Profundo, o lo Sagrado se constituye, por llamarlo de algún modo, en este Universo. No encontré una respuesta clara al interrogante, pero sí me resultó evidente que cualquier traducción representada que provenga de esa “entidad”, sí forma parte de este Universo.

adoptando en esa mirada una concepción propia de la formación racionalista y científicista.

Es importante puntualizar, que no puedo asegurar que tenga registro o experiencia del denominado “Centro luminoso” en mi interioridad. Pero de todos modos intuyo e infiero, como un “acto de Fe” hacia las enseñanzas de nuestro Maestro, que el Centro luminoso⁶ existe aunque no pueda describir en qué región de la interioridad se encuentra exactamente o si existe algún recorrido desde donde uno puede acercarse hacia él.

Tanto la Fe como la inferencia anterior se fortalecen y se asientan en que he experimentado en más de una ocasión el fenómeno de “iluminación del espacio de representación”⁷, reconociendo en esas experiencias a la Luz proveniente del Centro luminoso.

Racionalismo y similitudes

Seguramente se podría argumentar en el sentido de debilitar la posibilidad de esta notable similitud que estamos estudiando, resaltando el hecho de que tanto en el caso del Centro luminoso como en el de su Luz, se está describiendo a objetos de difícil comprobación para aquél que nos los ha experimentado.

Pero aún tomando ese argumento referido a la “difícil comprobación”, no es conveniente olvidar que también en el caso de la percepción del Sol y su luz operan los sentidos, la conciencia, la memoria y el paisaje de formación con todas las posibilidades ilusorias que en estos aparatos y en estas situaciones se manifiestan.

En este sentido, no es conveniente olvidar las creencias que se tuvieron respecto del Sol. Por ejemplo, se creyó durante milenios que orbitaba alrededor de nuestro planeta. En cuanto a la luz solar, solamente desde hace pocas decenas de años se conoce con detalle y acierto su composición y velocidad de traslado.

Y además, para describir a todo objeto, se requiere de las "denominaciones" que no son más que convenciones aceptadas pero no muy rigurosas que se dan en la construcción del lenguaje.

Por lo anterior, nunca se está describiendo a un “objeto en sí” sino al objeto del modo en que un psiquismo, que se encuentra en un determinado momento histórico-social puede percibirlo, estructurarlo y por último, denominarlo. En este sentido, me viene desde la memoria la referencia que realiza Silo sobre esta situación: *“El fulgor de una brizna encendida, o de una estrella danza para tu ojo. Así, no hay luz sin ojo y si otro fuera el ojo distinto efecto tendría ese fulgor”*⁸

⁶ El Centro luminoso se refiere a algún punto del sistema nervioso de difícil precisión, que es activado por la Fuerza, pero también a un fenómeno externo del cual proviene toda la fuerza de los seres vivos y hacia el cual se orienta el Doble, si ha logrado unidad en el momento de la muerte. Silo. Seminarios de Madrid. 1980.

⁷ Fernando García. Edición 2013. Ver Terminología de Escuela. Pág. 94. www.parquepuntadevacas.net.

⁸ Silo. 2011. Humanizar la tierra. El paisaje interno. Capítulo II. La realidad. Pág. 70. Editorial Leviatán.

Las anteriores consideraciones toman distancia de algunos planteos racionalistas que podrían expresar que “el Sol es” y el Centro luminoso es “algo que podría ser”... en todo caso y teniendo en cuenta lo descrito anteriormente, para una mirada escéptica ambos objetos estudiados “podrían ser”.

Por otra parte, ya habiéndose consolidado un salto cualitativo en nuestra especie, podría suceder que se experimente o quizás vuelva a experimentarse con gran “realidad” y de modo masivo al Centro Luminoso y que esta experiencia compartida modifique sustancialmente la percepción y las apreciaciones sobre nuestro Sol y su luminosidad.

Por otro lado, son muy semejantes los benéficos aportes que realizan ambas “luces”. La solar, entre otros aportes ayudando decisivamente con el desarrollo de la vida; y la Luz interna, al irrumpir desde lo más profundo de la interioridad, contribuyendo a la Unidad y evolución del Ser humano que experimenta esa manifestación.

Otra similitud llamativa se produce cuando la luz solar llega a un espacio o ámbito determinado, lo “toma”, lo ocupa, modificando su visibilidad hasta el último rincón. Algo muy equivalente sucede cuando la Luz interna llega al espacio de representación. Lo cubre, también lo “toma” de manera general y en su totalidad.

Volúmenes y relaciones

Quisiera ahora considerar algunas otras reflexiones sobre el tema, en base a este bello texto de Silo:

“Podrías replicar que aunque triste o alegre, un número es siempre el mismo y que el sol es el sol, aunque no exista el ser humano. Yo te diré que un número es distinto a sí mismo según tengas que dar o recibir, y que el sol ocupa más lugar en los seres humanos que en los cielos”⁹

El segundo párrafo de este texto me llevó a realizar una comparación literal, que en algún momento me resultó un poco simplista. Pero la incluyo porque a pesar de no ser demasiado original, me ayudó a avanzar con la comprensión de estas relaciones.

Reflexionando sobre el tema del espacio que ocupa el Sol en “*los cielos*”, me di cuenta que teniendo en cuenta el ámbito de nuestro sistema solar, su gravitación y tamaño son preponderantes. Pero recordé que “*los cielos*” incluyen toda nuestra galaxia e infinidad de otras galaxias con miles de millones de estrellas, por lo que nuestro querido Sol aún con 1.800.000 km. de diámetro queda reducido a un punto muy pequeño en ese contexto.¹⁰

La anterior es una comparación muy simple y quizás con poco fundamento, pero tuvo la gracia de mover y modificar las creencias sobre aquello que ponderaba como inmenso o

⁹ Silo. 2011. Humanizar la tierra. El paisaje interno .Capítulo II. La realidad. Pág. 69. Editorial Leviatán.

¹⁰ **N. del a.:** si supusiéramos caprichosamente que nuestro Centro luminoso, este “pequeño Sol”, tenga un diámetro de 5 cms. y que se encuentra en un encuadre energético promedio de 1,65 mts., resulta que ocupa en proporción mucho “más lugar” que “el Sol en los cielos”, tomando como “cielos” a todo el Universo.

pequeño. Porque observando cada uno de estos objetos en relación y no de manera aislada, me fue evidente y claro que variaron notablemente las proporciones y las ponderaciones.

Otro punto de vista sobre este tema me llevó a pensar que la afirmación “*el sol ocupa más lugar en los seres humanos que en los cielos*”, se podría referir a que el desarrollo de la vida en nuestro planeta ha dependido y depende, en gran medida, de las múltiples influencias de nuestro Sol. Y que dentro de este proceso, la conciencia humana en continua evolución y manifestándose en miles de millones de seres humanos, quizás sea la máxima e interesante complejidad que esa vida ha creado hasta el momento.

Por lo tanto, desde el inicio de la vida el Sol pudo haberse replicado en miles de generaciones de millones de seres humanos. Y entonces, el espacio que ha ocupado en los seres humanos pudo haber sido mayor que “*en los cielos*”.

Por otro lado y continuando con las relaciones, también me surgieron estos interrogantes: ¿Será que la Luz interna es previa a la aparición de la conciencia? ¿Será que al nacer y constituirse el “doble energético” también se constituye el Centro luminoso?

No cuento con respuestas sobre estas complejas preguntas. En todo caso, entiendo que no está de más formulármelas y que queden ubicadas en la co-presencia, a la espera de nuevas posibilidades de comprensión.

Afuera y adentro

Siguiendo con las observaciones y las reflexiones, transcribo ahora este texto de Silo en el que vuelve a referirse al Centro luminoso del siguiente modo:

*“Así, hoy vuela hacia las estrellas el héroe de esta edad. Vuela a través de regiones antes ignoradas. Vuela hacia afuera de su mundo y, sin saberlo, va impulsado hasta el interno y luminoso centro”*¹¹

Siempre me pareció que “*el héroe de esta edad*” estaba referido al Cosmonauta o Astronauta¹², como arquetipos que a mediados de la década del 60 (Siglo XX) tenían una vigencia sobresaliente. Y que el hecho de que el Ser humano, como especie, haya podido salir en esos años del propio hábitat, del propio planeta, implicó un nuevo paso hacia la ruptura de sus determinismos naturales.

Porque ese “*héroe*” que llevó consigo en su viaje la acumulación del proceso histórico, desde el manejo del fuego hasta las ecuaciones trigonométricas, “*vuela hacia fuera de su mundo*”, produciendo una ruptura de nivel y con esa ruptura se afirma el primado de la intencionalidad sobre las limitaciones de la naturaleza.

¹¹ Silo. 2011. Humanizar la tierra. La mirada interna. Capítulo XX. La realidad interior. Pág. 70. Editorial Leviatán.

¹² N. del. a.: aclaro que esta interpretación sobre “el héroe de esta edad” es personal y está en el contexto vigente de la “libre interpretación”. Como corresponde, algunos amigos tienen otras interpretaciones.

Y ese primado de la intención siempre lo llevó hacia lo profundo de su interioridad y por lo tanto, en este contexto, lo acercó “*hasta el interno y luminoso centro*”.¹³

Conectiva entre ambos objetos

Además y vinculado a este tema, pude intuir un vínculo con nuestra “esfera transparente y luminosa”¹⁴, con la que se trabaja tanto en la Experiencia de Paz como en el trabajo con la Fuerza. Porque la forma de la “esfera” me resultó muy equivalente al Sol e inferí que también al Centro Luminoso.

En esta línea de relaciones observé que en la dinámica de esas prácticas, se puede considerar a nuestra “esfera” como conectiva, como puente entre ambos objetos y espacios. Porque desde el punto de vista de la profundidad del espacio de representación, nos la imaginamos en principio fuera de él (fuera del cuerpo), luego ingresando a la representación del cuerpo a una cierta profundidad y altura, para que luego se transforme en benéficas sensaciones profundas.

En otras palabras y figuradamente, es *como si uno trajera hacia sí el Sol e intentara llevarlo hacia la profundidad donde se encuentra el Centro luminoso*.

En resumen, luego de estas observaciones, relaciones y reflexiones fui sumando nuevas comprensiones que me llevaron a apreciar de manera más amplia la similitud entre el Sol y el Centro luminoso. Es decir, dos fenómenos con formas nítidamente equivalentes y que se expresan simultáneamente en un ámbito común, aunque en campos diferenciados.

Además advertí que existen varias similitudes entre las manifestaciones de la luz solar y la Luz “interna”.

Por último fui captando que cuando se realiza la Experiencia de Paz o el trabajo con la Fuerza, nuestra “esfera”, por similitud de formas tanto con el Sol como con el Centro luminoso, tiende a cumplir la función de conectiva entre ambos fenómenos.

- Entre la Unidad interna y el registro de la percepción de las bellezas

También he podido observar una relación de similitud entre el registro de la Unidad interna y el registro de la percepción de las bellezas.

Lo particular de esta situación es que he llegado al registro de la percepción de las bellezas “ingresando” desde la Unidad interna, y en otras ocasiones he registrado Unidad interna “ingresando” desde la percepción de las bellezas. Viéndolo más

¹³ **N. del. a.:** no parecen casuales las reflexiones existenciales y metafísicas expresadas por muchos que han podido ver “la Tierra” desde fuera, desde el espacio. Tampoco el contacto con una emotividad profunda que se expresa en varios relatos de estos viajeros espaciales.

¹⁴ Silo. 2011. Humanizar la tierra. La mirada interna. Capítulo XV. La experiencia de Paz y el pasaje de la Fuerza Pág. 45. Editorial Leviatán.

figuradamente, es como si ambas experiencias se hubieran dado dentro del espacio de una “cinta de Moebius”¹⁵.

Caí en cuenta de esta situación en una oportunidad en que luego de percibir algo muy bello, casi “divino” en su belleza, empecé a experimentar un registro muy agradable. Buscando definir qué estaba sintiendo, comencé a apercibirme de lo que me estaba pasando.

Así, fui atendiendo a lo que sentía y me dije... ”esto es una profunda calma” y luego.... ”Y de trasfondo siento una suave y continua alegría” y posteriormente.... ”Y esos registros están unidos, en acuerdo”...y al rato, sonriendo me dije:... “Pero claro, estoy sintiendo Unidad interna”.

Es que había llegado a ese sobresaliente registro un poco accidentalmente y, al notar su singularidad, empecé a auto-observar a todo el fenómeno para finalmente intentar ponderarlo adecuadamente.

En otras ocasiones donde todo comenzó desde el otro extremo de “la cinta de Moebius”, o sea desde el registro de Unidad interna, fui reconociendo que fue desde la excelencia de ese registro que estaba percibiendo los distintos objetos en el mundo. Así, estos objetos que poco antes eran percibidos y registrados como neutros o poco significativos, se fueron constituyendo desde el registro unitivo, como “bellos”.

En estas últimas experiencias, más habituales para mí que aquellas otras, me resultó bastante evidente que la armonía propia de la Unidad interna, se proyectó en un tipo de mirada que tendió a estructurar el mundo de un particular e interesante modo. Por expresarlo de forma sintética, en dichas situaciones *la Unidad interna tiñó al mundo de bellezas*.

Permitiéndome una breve digresión, quiero destacar que estas experiencias me ayudaron a completar una impresión o idea previa que se refería a que no es conveniente subestimar el poder de la contradicción en la propia vida. Ahora puedo completar aquella impresión, con la certeza que tampoco resulta conveniente subestimar el poder de la Unidad interna en la propia vida.

Volviendo al punto temático, así se fueron dando estas equivalencias entre registros y percepción de objetos del mundo y, por otro lado, entre percepción de objetos del mundo que dan lugar a registros.

Complementando lo anterior, quisiera aclarar que no es el caso en este breve texto profundizar sobre la composición del concepto de “belleza”, o ponderar si ésta se constituye de manera objetiva o subjetiva. No es el caso porque entiendo que es un tema que excede el interés inicial de este trabajo y requeriría focalizarse específicamente en ese punto.

En relación al tema, sólo me recuerdo la sencillez expresada en el texto de una Experiencia guiada: “...*Yo que he pasado por todas las épocas, sé bien que la misma*”

¹⁵ **N. del a.:** la cinta de Moebius o Mobius es una cinta de movimiento permanente que se curva sobre sí misma representando el infinito. Es similar a la imagen de un 8 (ocho) acostado. Establece la unión entre dos ámbitos de forma equivalente. Se eligió como símbolo de los Partidos Humanistas en el año 1984.

idea de belleza cambia “¹⁶. Sólo agrego a lo anterior que entiendo que el concepto de “*las épocas*”, no está referido o circunscrito tan solo a una cronología externa.

Como todos los otros conceptos, el de “*las épocas*” surge desde la conciencia humana y, al estar ella en constante evolución y cambio y no respetar la linealidad de la cronología, en muchas ocasiones genera acontecimientos algo desconcertantes para la mirada ingenua. Por otro lado, con su dirección evolutiva, la conciencia va dando lugar a nuevas representaciones que van influyendo y modificando la percepción de lo que se encuentra ante sí.

La extrema belleza y lo sagrado

Ahora quisiera describir un particular registro que guarda relación con la Unidad interna y las bellezas.

Realizando el procedimiento de Entrada en el trabajo de Ascesis, y ya avanzada una cierta profundización en el Eje Z, he notado en esos últimos instantes en que puedo operar, que únicamente puedo concluir adecuadamente la práctica si esos últimos actos son totalmente unitivos, sin ninguna dispersión energética y con todo “lo que queda de mi ser” involucrado en ellos.

En esa situación estos actos mentales necesitan ser extremadamente armónicos y perfectos y es esa perfección la que los hace bellos; y esa belleza tan armónica y perfecta, los acerca a una característica “sagrada”.

Quizás sea también el ámbito o espacio de la interioridad en que se dan estos actos lo que colabore para traducirlos como “sagrados”. Porque, en mi experiencia, es un espacio fronterizo entre “lo humano” (espacio de representación, cenestesia, etc.) y lo Sagrado e insondable.

Resumiendo, tanto el registro de Unidad como el registro de las bellezas se presentan de manera muy similar.

En algunos casos, es la armonía propia de la Unidad la que se proyecta al mundo, embelleciendo la percepción habitual. En otros, es la percepción de la armonía de algunos objetos del mundo la que se introyecta ya como representación y, al hacerlo, transforma y unifica con suavidad el registro general de la interioridad.

Además, realizando algunos procedimientos en zonas muy específicas y fronterizas de la interioridad, la belleza de algunos actos mentales se extrema y se perfecciona a tal punto que dichos actos toman características “sagradas”.

Las observaciones anteriores nos muestran que, en ocasiones, tanto la Unidad interna como la percepción de las bellezas, se presentan con gran similitud. A mi modo de ver, se trata de un similar registro de armonía que se expresa, en un caso, en la zona o espacio de registros (conciencia), y en el otro, en la zona o espacio de percepción (mundo).

¹⁶ Silo. 2004. Obras Completas. Volumen 1. Experiencias guiadas. La protectora de la vida. Página 161. Plaza y Valdés.

2- Sobre probables concomitancias

Avanzando con las reflexiones fui advirtiendo que a algunas de aquellas comprensiones iniciales podía encuadrarlas, ya no como simples similitudes, sino como procesos que daban lugar a distintas manifestaciones concomitantes.

Advertir esto me llevó a repasar las antiguas pero siempre vigentes Leyes universales¹⁷, sintetizadas en los comienzos del Proceso Siloísta.

1ª-Ley de estructura: "Nada existe aislado, sino en relación dinámica con otros seres dentro de ámbitos condicionantes ".

2ª-Ley de concomitancia: "Todo proceso está determinado por relaciones de simultaneidad con procesos del mismo ámbito y no por causas lineales del movimiento anterior del que procede".

3ª-Ley de ciclo: "Todo en el Universo está en continua evolución y va desde lo más simple a lo más complejo y organizado, según tiempos y ritmos cíclicos".

4ª-Ley de la Superación de lo viejo por lo nuevo: "La continua evolución del Universo muestra el ritmo de diferencias, combinaciones y síntesis cada vez de mayor complejidad. Nuevas síntesis asumen las diferencias anteriores y eliminan materia y energía cualitativamente no aceptables para pasos más complejos".

Como comenté anteriormente, luego de hacer estos repasos y reflexionar sobre ellos, advertí que algunas de aquellas paradojas que fui captando y que experimenté como nuevas relaciones se podían encuadrar dentro de la descripción de la "Ley de concomitancia".

Si bien las otras 3 Leyes obviamente podían ayudar a comprender, tanto a estas relaciones como a otras, me resultó evidente que específicamente era la concomitancia lo que explicaba y vinculaba a estos fenómenos.

Luego seguí atendiendo al tema y fui observando que existen muchos acontecimientos que nos muestran estos vínculos concomitantes.

En el mismo material donde se explicitan las 4 Leyes se describe, como ejemplo, uno de estos procesos:

Esta ley está relacionada con la anterior. Veamos un ejemplo: en un momento dado en una sociedad surgen expresiones revolucionarias, y simultáneamente expresiones artísticas y culturales que no dependen de esas expresiones revolucionarias. No obstante, las unas y las otras reflejan

¹⁷ H. Van Doren. Material "Siloísmo".

el mismo momento que se expresa de diverso modo. Estas expresiones actúan unas sobre otras, pero no debe pensarse que algunas sean "causas" y otras "efectos".

Ejemplos de concomitancias en la historia

Existe un acuerdo bastante general entre los investigadores de distintas disciplinas, que concluye que la creación y el uso de un mismo tipo de herramientas de piedra se dio simultáneamente en distintas ubicaciones geográficas, entre las cuales era imposible la comunicación.

Algo similar sucedió con algunas pinturas rupestres al haberse comprobado que la singular “pintura de manos” en cuevas y rocas, se fue dando en la misma época en lugares sin conexión posible.

También los comienzos de la agricultura y el asentamiento de poblaciones más o menos estables se fueron dando simultáneamente y en zonas donde en aquellas épocas no era posible el contacto.

En estos ejemplos y en otros parece observarse la manifestación de un mismo momento de proceso de la conciencia humana, con independencia de la ubicación geográfica en que esas poblaciones se encontraban.

Quizás por coincidir en un mismo momento histórico o por haber vivido similares situaciones vitales, esos conjuntos humanos sin conexión geográfica posible, experimentaron un compartido “plus energético” en la conciencia; lo que les permitió nuevas representaciones que los encaminaron hacia novedosas expresiones, ideas y producciones.

Otros ejemplos de concomitancias. Las violencias

Ya revisando el momento actual es posible observar otro fenómeno que se expresa de manera concomitante: el de las violencias. Haciendo un paseo ligero por los acontecimientos mundiales, no es difícil ubicar a todo el repertorio de violencias que se van dando simultáneamente.

Violencia física y psicológica con uno mismo y hacia otros, violencia policial, violencia en las guerras, violencia religiosa, violencia económica de todo tipo, violencia sexual, violencia étnica y racial, etc. pueblan tristemente los acontecimientos diarios y nos muestran con claridad lo que sucede cuando en el Sistema se prioriza el valor del Dinero, la Patria, el Poder o Dios por encima del Ser humano.

No es que la violencia expresada en un campo genere todas las otras. Como sabemos, es como mínimo ingenuo pensar que la “causa central” que origina la violencia sea la facilidad en la venta de armas y que con la limitación de esa venta de armamentos se vaya a solucionar el problema de la violencia en su raíz. O que el aumento de la justicia social o una cierta igualdad de derechos y oportunidades -situación que sería muy interesante si sucediera-, fuera a resolver el origen de la violencia. O que el endurecer

las penalidades a las distintas expresiones violentas fuera a hacerlas retroceder o aminorarse.

El punto es que cualquier grupo humano o sociedad que ubique en cualquier ámbito al Ser humano como algo secundario, abre las puertas a todo tipo de atropellos hacia él.

Así, cuando se desplaza el valor de lo humano de su lugar central se violentan y avasallan a diario la vida, las creencias, los derechos, la sexualidad, los cuerpos, etc. de millones de seres humanos.

Otros ejemplos de concomitancias. La conciencia inspirada

Un fenómeno interesante desde el punto de vista evolutivo, y que ilustra a estos procesos y manifestaciones concomitantes, es el de la “conciencia inspirada”¹⁸.

“La conciencia inspirada es una estructura global, capaz de lograr intuiciones inmediatas de la realidad. Por otra parte, es apta para organizar conjuntos de experiencias y para priorizar expresiones que se suelen transmitir a través de la Filosofía, la Ciencia, el Arte y la Mística”¹⁹

Esta definición de la conciencia inspirada como “una estructura global”, nos anuncia que ese estado tiende a dar lugar a muy diversas expresiones simultáneas.

Es esa estructura global la que genera un campo propicio para estos fenómenos que se “salen de la media”²⁰, que se manifiestan en todos los niveles de conciencia y que abren el futuro con la alegría que generan.

Y no es que alguna de estas expresiones sea la que desencadene el proceso de inspiración. Por el contrario, es sólo una “muestra” de un proceso más profundo y global²¹.

Este es un punto importante, porque si se errara en la ponderación de alguna de estas situaciones, quizás esa equivocación pueda llevar a apreciaciones y decisiones algo desacertadas.

Resumiendo, ponderaré que a algunas de aquellas nuevas relaciones las podía definir como fenómenos concomitantes. Revisé las Leyes universales, ubiqué algunas manifestaciones concomitantes que se dieron en la historia humana y describí otras situaciones que se pueden incluir en esa misma categoría.

¹⁸ Silo. 2006. Apuntes de Psicología. Página 323. Ulrica ediciones.

¹⁹ Silo. 2006. Apuntes de Psicología. Página 323. Ulrica ediciones.

²⁰ **N. del a.:** expresión que indica algo sobresaliente o poco habitual.

²¹ **N. del a.:** en mi experiencia, lo singular de los momentos de inspiración es que los vivo como una estructura general que tiende a la expansión; como una “onda de amplitud” que se expresa en las más variadas manifestaciones que se suelen dar mientras esa “onda de amplitud” está presente o co-presente. Se puede expresar en una idea novedosa, en captar algo de difícil aprehensión, en una emoción expansiva, en una observación justa y oportuna, en una acción acertada, etc. Y todas estas expresiones guardan entre sí un vínculo concomitante, unidas por el estado general de “conciencia inspirada”.

Ahora avanzando con el desarrollo del trabajo, describo a continuación el intento de profundización específica que realicé con algunas de estas relaciones.

- Entre la intención y otras dinámicas

Una relación que me resultó sorprendente fue aquella que comencé a observar entre la intención y otras dinámicas presentes en distintos fenómenos de la naturaleza y del campo de lo histórico-social.

Defino aquí a la intención²² como el impulso que va desde un acto hacia un objeto mental.

Esta diferenciación, este circunscribirme sólo a aquello que une a un acto con un objeto, es un corte deliberado del movimiento incesante, un “detener la experiencia” para así poder describir la dinámica presente en este impulso psíquico. Estos impulsos se encuentran en clara situación de dinámica y tienen variadas características de acuerdo al nivel de conciencia en que uno se encuentre. Así van recorriendo distintos “aparatos” y zonas de la interioridad a gran velocidad.

A medida que el nivel de conciencia baja tienden a ser más mecánicos y al subir aumenta la posibilidad de darles a estos impulsos alguna dirección.

Al observar una cadena asociativa²³, por ejemplo, se nota un movimiento sumamente veloz, con gran capacidad plástica y de transformación, y con ínfimas posibilidades de ser direccionado. En cambio, un acto atencional²⁴ que se desarrolla en vigilia tiene una composición más neutra y se lo puede orientar en una cierta dirección. Así, es posible “llevar” ese movimiento, ese impulso hacia un objeto u otro.

Pero el punto en estos temas, fue observar que en ambos ejemplos hay “algo”, de características psíquicas, que se mueve. “Algo” que nace en un lugar y se traslada o se desplaza hacia otro punto del espacio.

Avanzando hacia lo “externo” con las observaciones, fui poniendo la mira en el propio cuerpo, que es el campo natural más cercano. Obviamente también encontré en él una multitud de otras dinámicas y movimientos.

Tanto el fluir sanguíneo como la respiración incesante, la actividad fisiológica de los sentidos externos e internos y las distintas sustancias en sus múltiples transformaciones, muestran una actividad motriz y de traslado incesante.

También existen otras dinámicas no observables a “simple vista”, pero si comprobables con distintas prótesis visuales, que evidencian a complejos sistemas celulares y otros

²² Luis Ammann. 2004. Autoliberación. Ver Intencionalidad. Pág. 223. Editorial Altamira.

Fernando García. Edición 2013. Ver “Intencionalidad”. Terminología de Escuela. Pág. 100.

www.parquepuntadevacas.net.

²³ Luis Ammann. 2004. Ver “asociación”. Autoliberación. Vocabulario. Pagina 207. Editorial Altamira.

²⁴ **N. del a.:** por otro lado, es algo increíble observar la volatilidad del acto atencional, su invisibilidad, que al mismo tiempo puede contener en sí mismo una potencia descomunal. Es asombroso que “algo” tan inasible pueda tener tanta fuerza.

funcionamientos corporales. En ellas, y al reducir también el fenómeno a lo esencial, me resultó claro que existe una dinámica, un movimiento y en algunos casos un traslado de alguna sustancia de un punto hacia otro.

Yendo más allá del cuerpo me encontré con “los otros”, seres de la misma especie que están en una compleja dinámica también y sobre los cuales erradamente en ocasiones proyecté y aluciné “Yoes fijos” e interioridades sin movimiento²⁵.

Volviendo al punto y avanzando aún más, ubiqué también un similar movimiento en el proceso y en la clorofila de algunos vegetales y en las dinámicas internas y externas correspondientes a muchos animales. También con prótesis oculares se puede observar el movimiento interno existente en el caso de los minerales.

Lo mismo sucede con la dinámica de los ríos, las mareas de los mares y el movimiento cíclico de nuestro planeta, sea en su composición interna (por ej. en sus placas tectónicas) como en su rotación, traslación en el espacio, etc.

Así es que por un lado encontré en la interioridad una multitud de impulsos psíquicos en continua dinámica y por otro, al llevar la mirada hacia el mundo, otra multitud de sustancias en infinidad de otros seres humanos, en objetos naturales e histórico-sociales con movimiento permanente y gran vínculo entre sí.

También las costumbres humanas, las leyes y las organizaciones sociales se están moviendo históricamente, aunque a veces no con la velocidad y el sentido que uno desearía. Pero apartando esa particularidad sobre la velocidad o dirección, me resultó notorio que éstas se encuentran en constante dinámica²⁶.

¿Cómo es posible que coexistan esta infinidad de procesos y de movimientos simultáneos de tan distintas características?

Por supuesto que hay muchas características específicas que diferencian a estos movimientos entre sí. Por ejemplo, su velocidad, su composición y también su finalidad. Pero el punto más asombroso, por lo menos para mí, fue la similitud y la simultaneidad en la dinámica, en ese movimiento, en ese “algo” que va de un punto a otro.

Este observar que un impulso psíquico que transita desde un punto a otro es simultáneo y similar en su proceso a otras dinámicas y movimientos de distintos ámbitos, se constituyó en mí como una nueva relación, como una nueva comprensión.

Representarme todos esos procesos dinámicos concomitantes con toda su variedad, desde los más simples a los más complejos interactuando muchas veces entre sí, me resultó algo impactante.

²⁵ **N. del a.:** además capté que esta representación cristalizada de “los otros”, no es más que un espejo de la ilusión vigente con mi propio Yo.

²⁶ **N. del a.:** en relación al ritmo del proceso histórico, recuerdo un comentario hecho por Silo que resaltaba que ese ritmo podía comparárselo al de un cuadrúpedo. Que podía ir hacia atrás, detenerse, ir al tranco, caerse, ir al trote o a mucha velocidad, abalanzarse, etc. Y que esto lo diferenciaba de ser un proceso lineal o un proceso que se mueve a un ritmo constante.

El Yo y la dinámica

No dejó de sorprenderme que en el medio de todos estos movimientos y dinámicas se encontrara el Yo²⁷. Es casi graciosa la ilusión de su permanencia e inmutabilidad, constituyéndose ilusoriamente como algo estable y quieto, cuando a sus alrededores todo es movimiento, cambio y transformación.

En ese sentido, ¿será el Yo una compensación que produce la conciencia como respuesta a las infinitudes de movimiento en las que está inmersa? Porque pareciera que necesitara generar esa ilusión de una estable identidad, como “algo” no alterable por el movimiento perpetuo de su contexto.

Por supuesto que es muy demostrable el hecho de que el Yo no es realmente algo inmóvil o quieto. Como sabemos, sufre variaciones notables de acuerdo a múltiples variables con las que está relacionado.

Por ejemplo, su ubicación como “punto de mira” en el eje Z del espacio de representación, varía de acuerdo al nivel de conciencia y al estado en que dichos niveles se encuentren.

Además, es adecuado considerar que el Yo no se encuentra dentro de una “caja de cristal” en el ámbito del psiquismo. A él llegan movimientos o impulsos y también desde él surgen dinámicas.

Volviendo al punto, aquél contraste tan evidente entre la aparente fijeza del Yo y las multitudes de dinámicas que se encuentran a su alrededor, me reforzó la idea de su ilusoriedad y también de lo vano y desacertado que resulta afirmar la propia vida en su fantasmal singularidad.

El movimiento, la Ascesis y la dirección

Por otro lado, me resultó curioso que en algunas vías de nuestra Ascesis sea necesario despojarse del movimiento que percibimos a través de los sentidos externos e internos y así emprender la tarea de suspender el Yo para estar en condiciones de acceder a los Espacios Sagrados.

Es curioso en el sentido de que al “irse del mundo” y suspender toda dinámica se pueda acceder a “algo” que no es del mundo conocido y que, ese acceso, repercuta en nuevos significados que trastocan al mundo y a la dinámica general.

Complementando lo anterior y en ese momento de la observación, tuvo sentido preguntarme sobre cuál era la dirección de todo este movimiento que observaba en tan disímiles fenómenos. Esta pregunta me llevó a revisar la Ley de Ciclos, tercera Ley universal²⁸ que dice así: *“Todo en el Universo está en continua evolución y va desde lo más simple a lo más complejo y organizado, según tiempos y ritmos cíclicos”*.

²⁷ Fernando García. Edición 2013. Ver Terminología de Escuela. Edición 2013.

www.parquepuntadevacas.net.

²⁸ H. Van Doren. Definiciones incluidas en el material “Siloísmo”.

Así fue que la definición de esta Ley me ayudó a responder la pregunta y me indicó el carácter evolutivo de este movimiento y dinámica.

En este sentido, y al tomar como ejemplo al Ser humano -que es desde donde se observa toda esta dinámica-, se me hizo evidente que es un ser que viene evolucionando desde que se puso en pie y que ese proceso evolutivo sigue vigente y se seguirá expresando en sus posibilidades de cambio y transformación.

En resumen, pude observar en distintos ámbitos una infinitud de procesos dinámicos, concomitantes y en movimiento constante; con una finalidad y con una dirección común evolutiva.

Y ante esa multitud de movimientos, la aparente fijeza del Yo. También en ocasiones la necesidad de “detener” ese movimiento en uno mismo, para abrir las puertas de los Espacios sagrados.

- Entre la creación de vida artificial y otros acontecimientos

A medida que fui profundizando sobre el tema de las similitudes y concomitancias, tuve distintas ocurrencias. Algunas de ellas sólo quedaron en esa fugacidad, pero otras requirieron de mí mayor atención y por lo tanto pude darles un cierto proceso de pensamiento.

Una de esas relaciones que fui captando en el transcurso de este trabajo, estuvo referida a la creación de la “vida artificial” y su vinculación con las rebeliones masivas contra el abuso de poder en el norte de África y algunos países de Europa y por último, con el fenómeno descrito como “nuevo horizonte espiritual”.

Estos tres acontecimientos sucedidos en distintos campos, se pusieron de relieve simultáneamente en el año 2010. En este sentido es adecuado recordar que Silo, en mayo del 2010 en el Parque Manantiales expresaba: “...este descubrimiento de la vida artificial merece un brindis”.

Se refería allí a las novedades dadas a conocer por Craig Venter, quien junto a su equipo de científicos había logrado crear a partir de un genoma totalmente artificial una célula bacteriana, a la que luego introdujeron en una célula que había sido vaciada previamente.

En esos días fueron también notables las declaraciones de Venter en relación a su descubrimiento: “...me pasé años aprendiendo a leer la vida, ahora estoy aprendiendo a escribir”.

Por otro lado, hacia fines del mismo año, comenzaron una serie de movilizaciones masivas en el norte de África, empezando en Túnez, luego en Egipto, para luego extenderse a varios países de toda esa región. Básicamente, se trató de fuertes y sostenidas rebeliones contra los abusos producidos por el Poder a cargo de esos países.

Al poco tiempo en España y Grecia, zona muy cercana al norte africano, se produjeron fuertes alzamientos populares principalmente en contra de medidas económicas que empobrecían a la mayoría de la población.

También en aquella oportunidad de mayo 2010 en el Parque Manantiales, Silo expresó: *“Nosotros creemos que está naciendo en el mundo un nuevo horizonte espiritual”*.

Estos tres procesos simultáneos, el de la creación de vida artificial, el de las rebeliones masivas en el norte de África y algunos países europeos, y el posible nacimiento de un “nuevo horizonte espiritual” pueden ser interpretados de muy distintas maneras.

Si en el análisis de esos acontecimientos sólo se utilizara un enfoque lineal²⁹ y compartimentado, se podría interpretar, por ejemplo, a la creación de vida artificial sólo como un paso más en los avances del campo científico-tecnológico.

Utilizando el mismo punto de vista de análisis para las rebeliones sociales, se podría concluir que se trata de una reacción esperable hacia la concentración de Poder, que se trató de una reacción novedosa y rápida por efecto de la comunicación a través de las redes sociales, etc.

Si hiciéramos lo mismo para interpretar el nacimiento de un “nuevo horizonte espiritual”, podríamos observar esta situación como un efecto de la crisis de algunas de las grandes religiones, etc.

Lo común en estas interpretaciones es que parten desde un tipo de mirada que elude lo interno y resulta lineal. Además, al utilizar ese enfoque, se termina achicando el interés de comprender por el sólo intentar conocer la “causa” externa de los sucesos. Y así, esta mirada y este interés siempre tienden a buscar y a resaltar “el movimiento anterior del que precede” el fenómeno que se estudia.

Pero si en cambio se utilizara un enfoque que naciera desde la dinámica de la conciencia humana, quizás esa ubicación y ese punto de vista podrían llevar a una mirada más relacional y vinculante sobre estos acontecimientos.

Al utilizar ese enfoque pude captar una nueva relación y así formular una hipótesis, en el sentido de que esos tres sucesos podrían ser situaciones concomitantes que se manifiestan tanto en el campo científico, como en el campo social-político y el campo espiritual. Y que devienen de un nuevo intento de salto evolutivo en el proceso de la conciencia humana, buscando siempre ampliar su campo de libertad.

A mi entender no es relevante para la formulación de esta hipótesis ponderar desde el presente si estas iniciativas “triunfaron”, si se fueron desviando o si terminaron siendo manipuladas.

Siguiendo con la reflexión acerca de estas tres posibles concomitancias, ¿sobre qué estaría intentando “saltar” la conciencia humana? A mi modo de ver, sobre los “intermediarios”.

²⁹ **N. del a.:** lineal en el sentido de “algo que produce o determina un efecto”, o “un factor A que causa o genera la existencia de B”.

En el caso de la creación de vida artificial, estaría intentando “saltar” sobre la intermediación y dependencia de la Naturaleza para la creación de la vida.

En el caso de las rebeliones sociales, estaría intentando “saltar” sobre la dependencia de los intermediarios políticos en la toma de decisiones.

Y en el caso del “nuevo horizonte espiritual”, estaría intentando “saltar” sobre la dependencia de los intermediarios espirituales, buscando una conexión directa con lo Sagrado.

Si estas consideraciones fueran acertadas, coincidirían con la apreciación realizada por Silo en aquel evento de Parque Manantiales: “...*empezamos a encontrarnos con signos de los nuevos tiempos*”.

Además, en esa oportunidad Silo caracterizó a estos “*signos*” al afirmar que: “...*se está abriendo otra frontera mental sin ninguna duda*” lo que coincidiría con lo que en la hipótesis planteada hasta aquí se describe como: “un nuevo intento de salto evolutivo de la conciencia”.

Por último Silo concluyó la ponderación sobre estos “*signos*”, expresando: “...*estamos jugando a Dios, y esto de estar jugando a Dios, me parece, es una muy buena dirección*”.

En resumen, partiendo de una nueva relación referida a estos acontecimientos, me resultó ordenador formular con ellos una breve hipótesis sobre su posible relación concomitante.

C- Consideraciones finales

Revisando esta producción quizás se la pueda considerar como un relato de alguien con alguna tendencia introspectiva que en el desarrollo de su proceso finalmente va descubriendo la existencia del Mundo y así va terminando de captar en sí mismo, en sus registros y en sus apreciaciones, la totalidad de la estructura conciencia-mundo.

Pero asumiendo con una ligera sonrisa la posibilidad anterior, también me resulta evidente que el hecho de ponerme en situación de profundizar sobre estos temas y luego darle a ese inicial interés cierta continuidad, me ha permitido comprender y conocer mejor a este “tema particular”.

El tratar aquellas relaciones con cierta profundidad y no dejar que se esfumen o simplemente queden en el sitio de las “buenas ocurrencias”, me permitió darles volumen, mayor significado y anclar ese conocimiento con mayor solidez.

Por otro lado, de esta revisión surge que este trabajo contiene algunas digresiones y también otras relaciones que se encuentran al borde de ser “saltos de plano”; tanto en el plano del pensamiento como en el del recorrido argumental.

Estuve a punto de corregir en el texto estas situaciones casi anómalas, pero preferí dejarlo en esas condiciones casi primordiales y así, poder moverme con cierta libertad desde un núcleo temático primario hacia distintas relaciones con ese núcleo.

Esta libertad, obviamente me alejó de la pretensión de lograr algo más de prolijidad en el estilo y en el armado del texto.

Yendo a los temas en sí, en el desarrollo del trabajo arribé a esa distinción entre las “similitudes” y por otro lado, las “concomitancias”.

Previamente a llegar a esa distinción, fue importante darme cuenta que estaba “estirando”³⁰ de más algunos conceptos para que pudieran entrar en ellos algunas experiencias³¹. Por ejemplo, estirando el concepto de “proceso” o de “simultaneidad” podía incluir en ese encuadre a ciertas experiencias para que se ajustaran a una idea preconcebida.

Una vez que capté ese forzamiento pude soltar esa tensión conceptual y así apreciar aquellas experiencias con soltura mental buscando definiciones donde pudieran “entrar” con honestidad y suficiente holgura.

También me vi en la necesidad de estudiar y profundizar todo lo relativo a las “concomitancias”, porque forman parte de una temática sobre la cual no contaba con mucho conocimiento.

En este sentido, con este trabajo me quedó la impresión de avanzar en el aprendizaje sobre aquellas Leyes Universales, sobre las cuales entiendo se montó gran parte del andamiaje doctrinario y que siempre se vislumbraron en las ponderaciones e interpretaciones que hacía el Maestro sobre los más diversos acontecimientos.

Quizás a futuro se pueda encarar un trabajo referido a estas Leyes, poniendo el acento en profundizar en sus enfoques y advirtiendo la nueva mirada sobre el mundo que de ellas se desprende.

Lo anterior ayudaría en gran medida a ir accediendo a esta nueva mirada más procesal, relacionante y estructural para así tender a evitar o trascender las improvisaciones y las “malas copias” en las apreciaciones, que muchas veces derivan de enfoques y modos de pensar provenientes de otras corrientes de pensamiento.

Por último, esta búsqueda de profundización me ha mostrado una vez más que estos intentos que orientan hacia revisar experiencias, reflexionar, estudiar e intercambiar, etc. amplían el aprendizaje, acercando nuevos conocimientos y mejorando la integración de las distintas comprensiones y de lo experimentado en el proceso de Ascesis.

³⁰ **N. del a.:** expresión coloquial o metafórica que se refiere a “extender” la definición básica de un concepto, en general con artificios argumentales.

³¹ **N. del a.:** esta especie de “irregularidad” que podría encuadrarse en un “como si” intelectual, es una tendencia o dirección mental bastante habitual en el paisaje de formación en el que se formó inicialmente mi existencia. Para ampliar este tema, se puede consultar “Estudio breve sobre la dirección mental”. Pablo Fernández. www.parquelareja.org

D- Bibliografía consultada

Silo. Obras Completas. Volumen 1. Plaza y Valdés. 2004.

Silo. Apuntes de Psicología. Ulrica ediciones. 2006.

Silo. Humanizar la Tierra. Editorial Leviatán. 2011.

H. Van Doren. Material “Siloísmo”.

Macrocosmos y microcosmos. Libro Rojo.

Fernando García. Terminología de Escuela. Edición 2013.
www.parquepuntadevacas.net.

Pablo Fernández. Estudio breve sobre la dirección mental. www.parquelareja.org

Luis A. Ammann. Autoliberación. Editorial Altamira. 2004.

E- Resumen

- Interés del trabajo

A raíz de haber experimentado unas nuevas y curiosas relaciones entre algunos contenidos de conciencia, me fue surgiendo la necesidad y el interés de profundizar sobre esos nuevos vínculos.

Una de las primeras veces que advertí estas curiosas relaciones, fue cuando caí en cuenta que al bajar la temperatura atmosférica por la noche, simultáneamente descendía mi temperatura corporal.

Es claro que la relación anterior poco tiene de extraordinaria, ya que en nuestra concepción el “cuerpo” es un objeto que comienza siendo parte de la naturaleza.

Pero lo más significativo de este pequeño proceso de “caídas en cuenta”, fue cuando empecé a advertir algunas relaciones sorprendentes entre fenómenos propios de la naturaleza y fenómenos que no podían encuadrarse en esa categoría.

Hago aquí la salvedad que aquello que para uno puede significar un descubrimiento, o como mínimo una relación novedosa entre dos o más fenómenos, para otra persona puede resultar una obviedad o algo que conoce y sabe desde niño.

Pero aceptando la posibilidad anterior, me recordé a mí mismo que el posible provecho y aprendizaje es en primer lugar para el que intenta profundizar, así es que me dispuse a ahondar y reflexionar sobre estas cuestiones.

Por otro lado quisiera resaltar que la práctica habitual que realizo, encuadrada en nuestro proceso de Ascesis, ha sido muy importante para poder realizar esta profundización. Porque en varias ocasiones gracias a esta práctica fui ubicando la “franja mental” adecuada para reflexionar, estudiar y poder distinguir que era lo más destacable en el proceso de la profundización.

Además, en varias de estas situaciones experimenté con nitidez que *la conciencia necesita silencio para que se produzcan nuevas relaciones entre contenidos que están en co-presencia.*

Por último, entiendo que en el contexto de las producciones de Escuela, en principio a este trabajo se lo puede considerar como un “Estudio sobre un tema particular”. Aunque desde otro punto de vista, también se lo puede apreciar como un “Relato de experiencia”, ya que intenta describir lo experimentado con nuevas estructuraciones de conciencia en el contexto del proceso de Ascesis.

B- Desarrollo

Luego de advertir esas curiosas nuevas relaciones que comentaba anteriormente, y después de reflexionar y repasar distintos materiales cercanos al tema, pude comenzar a distinguir entre dos tipos de fenómenos.

Por un lado distinguí a objetos que guardaban entre sí una notable similitud y por otro, procesos que daban lugar a expresiones concomitantes.

Sobre notables similitudes.

- Entre el Sol y su luz y el Centro luminoso y su Luz.

Como sabemos, Silo hace referencia de manera muy clara a esta relación entre ambos objetos:

XI- El centro luminoso.

El día noveno.

1. En la Fuerza estaba la “luz” que provenía de un “centro”.

2- En la disolución de la energía había un alejamiento del centro y en su unificación y evolución, un correspondiente funcionamiento del centro luminoso.

No me extrañó encontrar en antiguos pueblos la devoción por el dios-Sol y comprendí que sí algunos adoraron al astro porque daba vida a su tierra y a la naturaleza, otros advirtieron en ese cuerpo majestuoso el símbolo de una realidad mayor.

Por supuesto, es un texto que he leído en muchas ocasiones pero nunca había captado, con cierta profundidad, la particular relación que existía entre estos dos fenómenos.

Esta curiosa equivalencia entre el Sol (el astro o la estrella) y la luz que emite llegando a nuestro planeta y a otros, y el llamado Centro luminoso, como fenómeno de la interioridad y la Luz que de ese centro surge, fue una de las similitudes que me resultó más sorprendente y que me colmó de intriga.

¿Cómo es posible que sean tan parecidos en su forma ambos fenómenos? En los dos casos, un centro luminoso y Luz que surge desde allí. Uno con una densidad energética muy compacta, con una aparente materialidad y un tamaño descomunal. El otro, con una entidad etérea y multiplicado o replicado en miles de millones de seres humanos. Es asombroso.

Ahora, y ya recurriendo a mi propia experiencia, puedo reconocer que he percibido al Sol y que he percibido la luz que de él proviene. Hago aquí la salvedad de que esta percepción estuvo sujeta a la disponibilidad de mis sentidos externos, y a la estructuración de mi conciencia y la ayuda de mi memoria. Y que en esa memoria ha estado presente mi paisaje de formación, lo que de algún modo me define como ser “histórico social”. Por ejemplo, cuento con el dato de que el Sol es una esfera y no un círculo y que no gira alrededor de nuestro planeta, sino a la inversa.

Es importante puntualizar, que no puedo asegurar que tenga registro o experiencia del denominado “Centro luminoso” en mi interioridad. Pero de todos modos intuyo e infiero, como un “acto de Fe” hacia las enseñanzas de nuestro Maestro, que el Centro luminoso existe aunque no pueda describir en qué región de la interioridad se encuentra exactamente o si existe algún recorrido desde donde uno puede acercarse hacia él.

Tanto la Fe como la inferencia anterior se fortalecen y se asientan en que he experimentado en más de una ocasión el fenómeno de “iluminación del espacio de representación”, reconociendo en esas experiencias a la Luz proveniente del Centro luminoso.

Por otra parte, ya habiéndose consolidado un salto cualitativo en nuestra especie, podría suceder que se experimente o quizás vuelva a experimentarse con gran “realidad” y de modo masivo al Centro Luminoso y que esta experiencia compartida modifique sustancialmente la percepción y las apreciaciones sobre nuestro Sol y su luminosidad.

Por otro lado, son muy semejantes los benéficos aportes que realizan ambas “luces”. La solar, entre otros aportes ayudando decisivamente con el desarrollo de la vida; y la Luz interna, al irrumpir desde lo más profundo de la interioridad, contribuyendo a la Unidad y evolución del Ser humano que experimenta esa manifestación.

Quisiera ahora considerar algunas otras reflexiones sobre el tema, en base a este bello texto de Silo:

“Podrías replicar que aunque triste o alegre, un número es siempre el mismo y que el sol es el sol, aunque no exista el ser humano. Yo te diré que un número es distinto a sí mismo según tengas que dar o recibir, y que el sol ocupa más lugar en los seres humanos que en los cielos”

El segundo párrafo de este texto me llevó a realizar una comparación literal, que en algún momento me resultó un poco simplista. Pero la incluyo porque a pesar de no ser demasiado original, me ayudó a avanzar con la comprensión de estas relaciones.

Reflexionando sobre el tema del espacio que ocupa el Sol en “los cielos”, me di cuenta que teniendo en cuenta el ámbito de nuestro sistema solar, su gravitación y tamaño son preponderantes. Pero recordé que “los cielos” incluyen toda nuestra galaxia e infinidad de otras galaxias con miles de millones de estrellas, por lo que nuestro querido Sol aún con 1.800.000 kms. de diámetro queda reducido a un punto muy pequeño en ese contexto.

Siguiendo con las observaciones y las reflexiones, transcribo ahora este texto de Silo en el que vuelve a referirse al Centro luminoso del siguiente modo:

“Así, hoy vuela hacia las estrellas el héroe de esta edad. Vuela a través de regiones antes ignoradas. Vuela hacia afuera de su mundo y, sin saberlo, va impulsado hasta el interno y luminoso centro”

Siempre me pareció que “el héroe de esta edad” estaba referido al Cosmonauta o Astronauta, como arquetipos que a mediados de la década del 60 (Siglo XX) tenían una vigencia sobresaliente. Y que el hecho de que el Ser humano, como especie, haya podido salir en esos años del propio hábitat, del propio planeta, implicó un nuevo paso hacia la ruptura de sus determinismos naturales.

Porque ese “héroe” que llevó consigo en su viaje la acumulación del proceso histórico, desde el manejo del fuego hasta las ecuaciones trigonométricas, “vuela hacia fuera de su mundo”, produciendo una ruptura de nivel y con esa ruptura se afirma el primado de la intencionalidad sobre las limitaciones de la naturaleza.

Además y vinculado a este tema, pude intuir un vínculo con nuestra “esfera transparente y luminosa”, con la que se trabaja tanto en la Experiencia de Paz como en el trabajo con la Fuerza. Porque la forma de la “esfera” me resultó muy equivalente al Sol e inferí que también al Centro Luminoso.

- Entre la Unidad interna y el registro de la percepción de las bellezas

También he podido observar una relación de similitud entre el registro de la Unidad interna y el registro de la percepción de las bellezas.

Lo particular de esta situación es que he llegado al registro de la percepción de las bellezas “ingresando” desde la Unidad interna, y en otras ocasiones he registrado Unidad interna “ingresando” desde la percepción de las bellezas. Viéndolo más figuradamente, es como si ambas experiencias se hubieran dado dentro del espacio de una “*cinta de Moebius*”

Caí en cuenta de esta situación en una oportunidad en que luego de percibir algo muy bello, casi “divino” en su belleza, empecé a experimentar un registro muy agradable. Buscando definir qué estaba sintiendo, comencé a apercibirme de lo que me estaba pasando.

Así, fui atendiendo a lo que sentía y me dije... ”esto es una profunda calma” y luego.... ”Y de trasfondo siento una suave y continua alegría” y posteriormente.... ”Y esos registros están unidos, en acuerdo”...y al rato, sonriendo me dije:... “Pero claro, estoy sintiendo Unidad interna”.

En otras ocasiones donde todo comenzó desde el otro extremo de “*la cinta de Moebius*”, o sea desde el registro de Unidad interna, fui reconociendo que fue desde la excelencia de ese registro que estaba percibiendo los distintos objetos en el mundo. Así, estos objetos que poco antes eran percibidos y registrados como neutros o poco significativos, se fueron constituyendo desde el registro unitivo, como “bellos”.

Complementando lo anterior, quisiera aclarar que no es el caso en este breve texto profundizar sobre la composición del concepto de “belleza”, o ponderar si ésta se constituye de manera objetiva o subjetiva. No es el caso porque entiendo que es un tema que excede el interés inicial de este trabajo y requeriría focalizarse específicamente en ese punto.

En relación al tema, sólo me recuerdo la sencillez expresada en el texto de una Experiencia guiada: “...*Yo que he pasado por todas las épocas, sé bien que la misma idea de belleza cambia* “. Sólo agrego a lo anterior que entiendo que el concepto de “*las épocas*”, no está referido o circunscrito tan solo a una cronología externa.

Como todos los otros conceptos, el de “*las épocas*” surge desde la conciencia humana y, al estar ella en constante evolución y cambio y no respetar la linealidad de la cronología, en muchas ocasiones genera acontecimientos algo desconcertantes para la mirada ingenua. Por otro lado, con su dirección evolutiva, la conciencia va dando lugar a nuevas representaciones que van influyendo y modificando la percepción de lo que se encuentra ante sí.

Ahora quisiera describir un particular registro que guarda relación con la Unidad interna y las bellezas.

Realizando el procedimiento de Entrada en el trabajo de Ascesis, y ya avanzada una cierta profundización en el Eje Z, he notado en esos últimos instantes en que puedo operar, que únicamente puedo concluir adecuadamente la práctica si esos últimos actos son totalmente unitivos, sin ninguna dispersión energética y con todo “lo que queda de mi ser” involucrado en ellos.

En esa situación estos actos mentales necesitan ser extremadamente armónicos y perfectos y es esa perfección la que los hace bellos; y esa belleza tan armónica y perfecta, los acerca a una característica “sagrada”.

- Sobre probables concomitancias

Avanzando con las reflexiones fui advirtiendo que a algunas de aquellas comprensiones iniciales podía encuadrarlas, ya no como simples similitudes, sino como procesos que daban lugar a distintas manifestaciones concomitantes.

Advertir esto me llevó a repasar las antiguas pero siempre vigentes Leyes universales, sintetizadas en los comienzos del Proceso Siloísta.

1ª-Ley de estructura: *"Nada existe aislado, sino en relación dinámica con otros seres dentro de ámbitos condicionantes "*.

2ª-Ley de concomitancia: *"Todo proceso está determinado por relaciones de simultaneidad con procesos del mismo ámbito y no por causas lineales del movimiento anterior del que procede"*.

3ª-Ley de ciclo: *"Todo en el Universo está en continua evolución y va desde lo más simple a lo más complejo y organizado, según tiempos y ritmos cíclicos"*.

4ª-Ley de la Superación de lo viejo por lo nuevo: *"La continua evolución del Universo muestra el ritmo de diferencias, combinaciones y síntesis cada vez de mayor complejidad. Nuevas síntesis asumen las diferencias anteriores y eliminan materia y energía cualitativamente no aceptables para pasos más complejos"*.

Como comenté anteriormente, luego de hacer estos repastos y reflexionar sobre ellos, advertí que algunas de aquellas paradojas que fui captando y que experimenté como nuevas relaciones se podían encuadrar dentro de la descripción de la "Ley de concomitancia".

Ejemplos de concomitancias en la historia

Existe un acuerdo bastante general entre los investigadores de distintas disciplinas, que concluye que la creación y el uso de un mismo tipo de herramientas de piedra se dio simultáneamente en distintas ubicaciones geográficas, entre las cuales era imposible la comunicación.

Algo similar sucedió con algunas pinturas rupestres al haberse comprobado que la singular "pintura de manos" en cuevas y rocas, se fue dando en la misma época en lugares sin conexión posible.

También los comienzos de la agricultura y el asentamiento de poblaciones más o menos estables se fueron dando simultáneamente y en zonas donde en aquellas épocas no era posible el contacto.

Quizás por coincidir en un mismo momento histórico o por haber vivido similares situaciones vitales, esos conjuntos humanos sin conexión geográfica posible, experimentaron un compartido "plus energético" en la conciencia; lo que les permitió nuevas representaciones que los encaminaron hacia novedosas expresiones, ideas y producciones.

Otros ejemplos de concomitancias. Las violencias

Ya revisando el momento actual es posible observar otro fenómeno que se expresa de manera concomitante: el de las violencias. Haciendo un paseo ligero por los acontecimientos mundiales, no es difícil ubicar a todo el repertorio de violencias que se van dando simultáneamente.

Violencia física y psicológica con uno mismo y hacia otros, violencia policial, violencia en las guerras, violencia religiosa, violencia económica de todo tipo, violencia sexual, violencia étnica y racial, etc. pueblan tristemente los acontecimientos diarios y nos muestran con claridad lo que sucede cuando en el Sistema se prioriza el valor del Dinero, la Patria, el Poder o Dios por encima del Ser humano.

Otros ejemplos de concomitancias. La conciencia inspirada

Un fenómeno interesante desde el punto de vista evolutivo, y que ilustra a estos procesos y manifestaciones concomitantes, es el de la “conciencia inspirada”.

“La conciencia inspirada es una estructura global, capaz de lograr intuiciones inmediatas de la realidad. Por otra parte, es apta para organizar conjuntos de experiencias y para priorizar expresiones que se suelen transmitir a través de la Filosofía, la Ciencia, el Arte y la Mística”

Esta definición de la conciencia inspirada como “una estructura global”, nos anuncia que ese estado tiende a dar lugar a muy diversas expresiones simultáneas.

- Entre la intención y otras dinámicas

Una relación que me resultó sorprendente fue aquella que comencé a observar entre la intención y otras dinámicas presentes en distintos fenómenos de la naturaleza y del campo de lo histórico-social.

Defino aquí a la intención como el impulso que va desde un acto hacia un objeto mental.

Esta diferenciación, este circunscribirme sólo a aquello que une a un acto con un objeto, es un corte deliberado del movimiento incesante, un “detener la experiencia” para así poder describir la dinámica presente en este impulso psíquico. Estos impulsos se encuentran en clara situación de dinámica y tienen variadas características de acuerdo al nivel de conciencia en que uno se encuentre. Así van recorriendo distintos “aparatos” y zonas de la interioridad a gran velocidad.

Avanzando hacia lo “externo” con las observaciones, fui poniendo la mira en el propio cuerpo, que es el campo natural más cercano. Obviamente también encontré en él una multitud de otras dinámicas y movimientos.

Tanto el fluir sanguíneo como la respiración incesante, la actividad fisiológica de los sentidos externos e internos y las distintas sustancias en sus múltiples transformaciones, muestran una actividad motriz y de traslado incesante.

Yendo más allá del cuerpo me encontré con “los otros”, seres de la misma especie que están en una compleja dinámica también y sobre los cuales erradamente en ocasiones proyecto y alucino “Yoes fijos” e interioridades sin movimiento.

Volviendo al punto y avanzando aún más, ubiqué también un similar movimiento en el proceso y en la clorofila de algunos vegetales y en las dinámicas internas y externas correspondientes a muchos animales. También con prótesis oculares se puede observar el movimiento interno existente en el caso de los minerales.

Lo mismo sucede con la dinámica de los ríos, las mareas de los mares y el movimiento cíclico de nuestro planeta, sea en su composición interna (por ej. en sus placas tectónicas) como en su rotación, traslación en el espacio, etc.

Así es que por un lado encontré en la interioridad una multitud de impulsos psíquicos en continua dinámica y por otro, al llevar la mirada hacia el mundo, otra multitud de sustancias en infinitud de otros seres humanos, en objetos naturales e histórico-sociales con movimiento permanente y gran vínculo entre sí.

También las costumbres humanas, las leyes y las organizaciones sociales se están moviendo históricamente, aunque a veces no con la velocidad y el sentido que uno desearía. Pero apartando esa particularidad sobre la velocidad o dirección, me resultó notorio que éstas se encuentran en constante dinámica.

No dejó de sorprenderme que en el medio de todos estos movimientos y dinámicas se encontrara el Yo. Es casi graciosa la ilusión de su permanencia e inmutabilidad, constituyéndose ilusoriamente como algo estable y quieto, cuando a sus alrededores todo es movimiento, cambio y transformación.

En ese sentido, ¿será el Yo una compensación que produce la conciencia como respuesta a las infinitudes de movimiento en las que está inmersa? Porque pareciera que necesitara generar esa ilusión de una estable identidad, como “algo” no alterable por el movimiento perpetuo de su contexto.

Volviendo al punto, aquél contraste tan evidente entre la aparente fijeza del Yo y las multitudes de dinámicas que se encuentran a su alrededor, me reforzó la idea de su ilusoriedad y también de lo vano y desacertado que resulta afirmar la propia vida en su fantasmal singularidad.

Por otro lado, me resultó curioso que en algunas vías de nuestra Ascesis sea necesario despojarse del movimiento que percibimos a través de los sentidos externos e internos y así emprender la tarea de suspender el Yo para estar en condiciones de acceder a los Espacios Sagrados.

Complementando lo anterior y en ese momento de la observación, tuvo sentido preguntarme sobre cuál era la dirección de todo este movimiento que observaba en tan disímiles fenómenos. Esta pregunta me llevó a revisar la Ley de Ciclos, tercera Ley universal que dice así: *“Todo en el Universo está en continua evolución y va desde lo más simple a lo más complejo y organizado, según tiempos y ritmos cíclicos”*.

- Entre la creación de vida artificial y otros acontecimientos

A medida que fui profundizando sobre el tema de las similitudes y concomitancias, tuve distintas ocurrencias. Algunas de ellas sólo quedaron en esa fugacidad, pero otras requirieron de mí mayor atención y por lo tanto pude darles un cierto proceso de pensamiento.

Una de esas relaciones que fui captando en el transcurso de este trabajo, estuvo referida a la creación de la “vida artificial” y su vinculación con las rebeliones masivas contra el abuso de poder en el norte de África y algunos países de Europa y por último, con el fenómeno descrito como “nuevo horizonte espiritual”.

Estos tres acontecimientos sucedidos en distintos campos, se pusieron de relieve simultáneamente en el año 2010. En este sentido es adecuado recordar que Silo, en mayo del 2010 en el Parque Manantiales expresaba: *“...este descubrimiento de la vida artificial merece un brindis”*.

Por otro lado, hacia fines del mismo año, comenzaron una serie de movilizaciones masivas en el norte de África, empezando en Túnez, luego en Egipto, para luego extenderse a varios países de toda esa región. Básicamente, se trató de fuertes y sostenidas rebeliones contra los abusos producidos por el Poder a cargo de esos países.

Al poco tiempo en España y Grecia, zona muy cercana al norte africano, se produjeron fuertes alzamientos populares principalmente en contra de medidas económicas que empobrecían a la mayoría de la población.

También en aquella oportunidad de mayo 2010 en el Parque Manantiales, Silo expresó: *“Nosotros creemos que está naciendo en el mundo un nuevo horizonte espiritual”*.

Estos tres procesos simultáneos, el de la creación de vida artificial, el de las rebeliones masivas en el norte de África y algunos países europeos, y el posible nacimiento de un “nuevo horizonte espiritual” pueden ser interpretados de muy distintas maneras.

Lo común en estas interpretaciones es que parten desde un tipo de mirada que elude lo interno y resulta lineal. Además, al utilizar ese enfoque, se termina achicando el interés de comprender por el sólo intentar conocer la “causa” externa de los sucesos. Y así, esta mirada y este interés siempre tienden a buscar y a resaltar “el movimiento anterior del que precede” el fenómeno que se estudia.

Pero si en cambio se utilizara un enfoque que naciera desde la dinámica de la conciencia humana, quizás esa ubicación y ese punto de vista podrían llevar a una mirada más relacional y vinculante sobre estos acontecimientos.

Al utilizar ese enfoque pude captar una nueva relación y así formular una hipótesis, en el sentido de que esos tres sucesos podrían ser situaciones concomitantes que se manifiestan tanto en el campo científico, como en el campo social-político y el campo espiritual. Y que devienen de un nuevo intento de salto evolutivo en el proceso de la conciencia humana, buscando siempre ampliar su campo de libertad.

A mi entender no es relevante para la formulación de esta hipótesis ponderar desde el presente si estas iniciativas “trunfaron”, si se fueron desviando o si terminaron siendo manipuladas.

Siguiendo con la reflexión acerca de estas tres posibles concomitancias, ¿sobre qué estaría intentando “saltar” la conciencia humana? A mi modo de ver, sobre los “intermediarios”.

En el caso de la creación de vida artificial, estaría intentando “saltar” sobre la intermediación y dependencia de la Naturaleza para la creación de la vida.

En el caso de las rebeliones sociales, estaría intentando “saltar” sobre la dependencia de los intermediarios políticos en la toma de decisiones.

Y en el caso del “nuevo horizonte espiritual”, estaría intentando “saltar” sobre la dependencia de los intermediarios espirituales, buscando una conexión directa con lo Sagrado.

Si estas consideraciones fueran acertadas, coincidirían con la apreciación realizada por Silo en aquel evento de Parque Manantiales: *“...empezamos a encontrarnos con signos de los nuevos tiempos”*.

Además, en esa oportunidad Silo caracterizó a estos “signos” al afirmar que: *“...se está abriendo otra frontera mental sin ninguna duda”* lo que coincidiría con lo que en la hipótesis planteada hasta aquí se describe como: “un nuevo intento de salto evolutivo de la conciencia”.

Por último Silo concluyó la ponderación sobre estos “signos”, expresando: *“...estamos jugando a Dios, y esto de estar jugando a Dios, me parece, es una muy buena dirección”*.

C- Consideraciones finales

Revisando esta producción quizás se la pueda considerar como un relato de alguien con alguna tendencia introspectiva que en el desarrollo de su proceso finalmente va

descubriendo la existencia del Mundo y así va terminando de captar en sí mismo, en sus registros y en sus apreciaciones, la totalidad de la estructura conciencia-mundo.

Pero asumiendo con una ligera sonrisa la posibilidad anterior, también me resulta evidente que el hecho de ponerme en situación de profundizar sobre estos temas y luego darle a ese inicial interés cierta continuidad, me ha permitido comprender y conocer mejor a este “tema particular”.

El tratar aquellas relaciones con cierta profundidad y no dejar que se esfumen o simplemente queden en el sitio de las “buenas ocurrencias”, me permitió darles volumen, mayor significado y anclar ese conocimiento con mayor solidez.

Yendo a los temas en sí, en el desarrollo del trabajo arribé a esa distinción entre las “similitudes” y por otro lado, las “concomitancias”.

Previamente a llegar a esa distinción, fue importante darme cuenta que estaba “estirando” de más algunos conceptos para que pudieran entrar en ellos algunas experiencias. Por ejemplo, estirando el concepto de “proceso” o de “simultaneidad” podía incluir en ese encuadre a ciertas experiencias para que se ajustaran a una idea preconcebida.

Una vez que capté ese forzamiento pude soltar esa tensión conceptual y así apreciar aquellas experiencias con soltura mental buscando definiciones donde pudieran “entrar” con honestidad y suficiente holgura.

También me vi en la necesidad de estudiar y profundizar todo lo relativo a las “concomitancias”, porque forman parte de una temática sobre la cual no contaba con mucho conocimiento.

En este sentido, con este trabajo me quedó la impresión de avanzar en el aprendizaje sobre aquellas Leyes Universales, sobre las cuales entiendo se montó gran parte del andamiaje doctrinario y que siempre se vislumbraron en las ponderaciones e interpretaciones que hacía el Maestro sobre los más diversos acontecimientos.

Quizás a futuro se pueda encarar un trabajo referido a estas Leyes, poniendo el acento en profundizar en sus enfoques y advirtiendo la nueva mirada sobre el mundo que de ellas se desprende.

Lo anterior ayudaría en gran medida a ir accediendo a esta nueva mirada más procesal, relacionante y estructural para así tender a evitar o trascender las improvisaciones y las “malas copias” en las apreciaciones, que muchas veces derivan de enfoques y modos de pensar provenientes de otras corrientes de pensamiento.

Por último, esta búsqueda de profundización me ha mostrado una vez más que estos intentos que orientan hacia revisar experiencias, reflexionar, estudiar e intercambiar, etc. amplían el aprendizaje, acercando nuevos conocimientos y mejorando la integración de las distintas comprensiones y de lo experimentado en el proceso de Ascesis.

F- Síntesis

A raíz de haber experimentado unas nuevas y curiosas relaciones entre algunos contenidos de conciencia, me fue surgiendo la necesidad y el interés de profundizar sobre esos nuevos vínculos.

Luego de repasar lo experimentado y reflexionar sobre esas relaciones, las ponderé en un caso como notables similitudes y en otro, como probables concomitancias. Al profundizar sobre cada una de ellas, pude avanzar en el conocimiento y comprensión de variados temas.

En el proceso del estudio, noté que estaba forzando la amplitud de algunos conceptos para que se adaptaran a una idea preconcebida. Pude soltar ese forzamiento y retomar el camino con nuevos encuadres que incluyeron a las experiencias con honestidad y holgura.

Esta búsqueda de profundización me ha mostrado una vez más que estos intentos que orientan hacia revisar experiencias, reflexionar, estudiar e intercambiar, etc. amplían el aprendizaje, acercando nuevos conocimientos y mejorando la integración de las distintas comprensiones y de lo experimentado en el proceso de Ascesis.

Al finalizar el estudio quedaron abiertas algunas nuevas posibilidades de profundización.